

DOCUMENTO INTERNO

TALLER DE TESINA (OR. SOCIO-CULTURAL)

Marzo de 2015

Dra. Mariana B.Nemcovsky
Prof. Titular Taller de Tesina (orientación socio-cultural).

La selección del tema de investigación en contexto. Avances para la discusión.

Me voy a referir a en primer lugar, muy brevemente, a la instancia de selección de un tema en el camino de desenvolver un proceso de investigación que arribe a la construcción de un objeto de estudio, en este caso la tesina de licenciatura en Antropología Social. Me interesa mencionar algunas consideraciones acerca de las relaciones que pueden plantearse, desde determinada perspectiva teórico-metodológica, entre la elección del tema, su justificación en distintos contextos y las concepciones acerca de la realidad social y el conocimiento disciplinar, aspectos que entiendo están permeados por lo que conceptualizamos a partir de Zemelman, H (2000), Achilli,E (2005), Wright Mills,C. (2005) como el sentido político de la investigación social.

El inicio de una investigación conlleva la decisión de transcurrir por un proceso pleno de decisiones concretas “en acto”, de resoluciones teóricas y empíricas, como señala Elena Achilli¹. Supone por tanto la elección de algunos caminos entre aquellos que se abren a nuestro paso en esa aventura que es la construcción de conocimientos de un modo sistemático y riguroso acerca de la realidad social. Pero “el conocimiento de la realidad,

1

¹ Achilli,E (2005) Investigar en Antropología Social. Los desafíos de transmitir un oficio. Laborde editor. Rosario.

[como dice Kosik], el modo, la posibilidad de conocerla, dependen, a fin de cuentas, de una concepción explícita o implícita de la realidad”² (Kosik, K.; 1967:56).

Esa concepción, explícita o implícita del mundo social, va a orientar los temas/las preguntas y hasta la formulación del problema de investigación. Como señala Achilli, este constituye uno de los tres órdenes -junto al *cómo* se accede al conocimiento y a *qué* construcción final se pretende llegar- que articulados coherentemente, resultan configurativos de las distintas lógicas de investigación (Achilli, E; 2005:36).

La realidad social puede ser entendida de diverso modo desde diferentes perspectivas epistemológicas y corrientes teóricas que se conjugan en distintas tradiciones metodológicas.

El positivismo y el comprensivismo³, coinciden en concebir el mundo social, tal como señala A. Borón, como una colección de partes, de fragmentos aislados. Se trata de un mundo armónico y en equilibrio, en el que los conflictos son ajenos, externos y deben ser expelidos para restablecer el orden; si bien se diferencian respecto de cómo entienden los criterios de científicidad. Así, esquemáticamente, podemos caracterizar por un lado, al positivismo: por el monismo metodológico, el método hipotético-deductivo, la subsunción de casos particulares a una “cobertura legal”, como diría Fernando García⁴, y, cuyo objetivo es alcanzar la explicación científica; por otro, el comprensivismo/ interpretativismo que postula la especificidad del campo de las denominadas Ciencias del Espíritu; las ciencias sociales deben comprender y “la empatía es el medio previsto para alcanzar la dimensión

2

□ Kosik, K (1967) La totalidad concreta en *Dialéctica de lo concreto*. Editorial Grijalbo. México (1er ed. 1963)

3

□ En Achilli, E (2005) Op.Cit.

4

□ En García, J. F (1987) “Acción humana y ley: sobre la unidad metodológica de las ciencias”. Cuadernos de la Escuela de Antropología N°4. FHyA-UNR.

2

subjetiva de las interpretaciones, de los deseos de otros sujetos que producen cultura, no hay interés por leyes universales⁵” (Shuster, F.1997)

También a fines del s XIX se consolida la tradición dialéctica planteada por C. Marx que entiende a la realidad social desde una perspectiva totalizadora⁶. En esa perspectiva la realidad es concebida como dinámica e inherentemente permeada de conflictos, “una totalidad concreta, es decir un todo estructurado y en vías de desarrollo y autocreación” (Kosik, K; 1967)⁷. Esta concepción “parte del supuesto de la realidad como movimiento, de la realidad histórica como un proceso inacabado, historicidad que permite reconocer en lo determinado lo indeterminado, de manera que el razonamiento no se cierre a la posibilidad de que el devenir pueda asumir “diferentes modalidades de concreción”⁸ (Zemelman, H; 1994). En ese sentido, la centralidad de la dinámica de los procesos socio-históricos otorga al sujeto un lugar que es fuertemente resaltado.

5

□ Schuster, F(1996) “Exposición” en *El oficio de investigador*; Serie de Estudios Sociales. FFL-UBA. Homosapiens ediciones. Rosario.

6

□ “La totalidad concreta, como totalidad del pensamiento, es de hecho un producto del pensamiento y de la concepción, pero de ninguna manera es un producto del concepto que piensa y se engendra así mismo, desde fuera y por encima de la intuición y de la representación, sino que por el contrario, es un producto del trabajo de elaboración que transforma intuiciones y representaciones en conceptos” En Marx, Karl (1974 1er edición 1859) “El Método de la Economía Política” en *Introducción a la crítica de la Economía Política*; Editorial Anteo; Buenos Aires, Argentina.

7

□ Kosik, K (1967) Op Cit.

8

□ Zemelman, H (1994) “Racionalidad y Ciencias Sociales. Introducción”. En *Círculos de reflexión latinoamericana en ciencias sociales*. Cuestiones de teoría y método. Anthropos Editorial del hombre; Barcelona; España.

3

Estas formas de entender la realidad social y los modos de construir conocimientos acerca de ella, así como las implicancias sociales, políticas y culturales concretas de esos conocimientos, se articulan con determinadas concepciones de ciencia social.

Las tradiciones que conciben la sociedad como colecciones de partes, como conformada por esferas/recortes diversos, entienden en consonancia con ello a las Ciencias Sociales en plural, compartimentalizadas. Como disciplinas específicas que reclaman, cada una, para configurarse en tanto tales, el estudio de “una parte” de esa realidad social. Recordemos que esta fragmentación y la emergencia de esa pluralidad se producen a fines del sXIX en el contexto de la expansión de las relaciones capitalistas de producción y a partir de la exigencia de los sectores hegemónicos de sostener ese orden social. Como señala María Rosa Neufeld, se va operando la separación de diferentes campos disciplinares del de la Economía Política (sXVII) que se adentraba a estudiar “la naturaleza de la riqueza de las naciones”⁹(Smith. A; 1776). Esos campos disciplinares recortados fueron: el de las relaciones sociales, el de la política, el de la cultura, el de la economía, para configurarlos como *las ciencias sociales*. Unas ciencias sociales pre-figuradas para abordar el estudio de una sociedad en la que se ha escindido y abolido “el conflicto como eje estructurador central de la realidad social”¹⁰ (Zemelman,2000).

Por el contrario, desde una concepción de realidad como totalidad concreta, en términos marxistas, como sostiene Lukács, “la dialéctica afirma la unidad concreta del todo”. La exigencia que se plantea es la reconstrucción teórica de la totalidad socio-histórica frente a la crisis de distintos reduccionismos que expresan los contenidos disciplinares

9

□ Smith, A (1996; 1era ed 1776) *Investigación sobre la naturaleza y causa de la riqueza de las naciones*. Editorial FCE. México.

10

□Zemelman, H (2000) “Conocimiento Social y conflicto en América latina. Notas para una discusión”. En *Observatorio Social de América latina*. Publicación del Consejo latinoamericano de Ciencias sociales-CLACSO. Buenos Aires. Junio de 2000.

particulares¹¹. Desde este posicionamiento se plantea, entonces como necesario traspasar fronteras disciplinares para abordar el estudio de una realidad social compleja, concreta. Considerándose de ese modo, que desde esa concepción de totalidad “puede ser comprendido racionalmente cualquier hecho¹²”.

Nuestras concepciones acerca de: la realidad social, de la construcción de conocimientos en ciencias sociales, la orientación teórica y metodológica de la que partimos, impregnan todo el proceso de investigación.

Cuando abordamos un proceso de investigación como dice Elena Achilli, siguiendo determinadas reglas aunque flexibles, con una direccionalidad conceptual cuidando la coherencia teórico-metodológica, lo hacemos en relación con algún problema socio-cultural de nuestro interés. Ahora bien, ese problema que identificamos a nivel de la realidad social debe transformarse en un problema de investigación y ello implica un proceso de construcción. No nos detendremos aquí en este punto, sí nos interesa señalar que esos “problemas públicos de la estructura social”, tal como los entiende Wright Mills, a diferencia de “las inquietudes personales del medio”¹³, se entreven en principio como lo que identificamos como un tema: “desde un recorte amplio, general y difuso”¹⁴ sobre el que es necesario trabajar.

11

□ Boron, A (2000) “Una teoría Social para el siglo XXI?” (Epílogo) en *Tras el búho de minerva. Mercado contra democracia en el capitalismo de fin de siglo*. Fondo de cultura económica. Buenos Aires. 1era ed.

12

□ Kosik, K (1967) “La totalidad concreta” en *Dialéctica de lo concreto*. Editorial Grijalbo. México (1er ed. 1963)

13

□ Wright Mills, C (2005) “La Promesa” en *La imaginación Sociológica*. Editorial Fondo de Cultura económica. México. (1er edición 1959)

14

□ Achilli, E (2005) Op cit.

Estos “temas” que se nos presentan como un estímulo, todavía impreciso, para desarrollar una investigación, se vinculan como hemos venido desarrollando con determinadas concepciones, no surgen en el vacío. Es importante por ello, iniciar un proceso de autoreflexividad que nos posibilite explicitar nuestros supuestos para así tener algún control sobre ellos, sobre todo cuando se trata de supuestos valorativos y apriorísticos que, o nos opacan la posibilidad de “ver” o encierran ya las respuestas acerca de lo que queremos conocer. Ellos se expresan inadvertidamente, la mayoría de las veces, cuando formulamos, en relación con el tema que nos interesa, las preguntas de investigación, que deben consistir en aperturas hacia el conocimiento de determinadas relaciones y procesos socio-culturales.

A continuación nos acercaremos a plantear distintos “*niveles contextuales, a modo de delimitaciones, vinculadas a diferentes escalas, que se interrelacionan dialécticamente, y van configurando las condiciones y límites de los procesos y relaciones*”¹⁵ (Achilli, E 2010:127), en este caso relativos a los prolegómenos de la construcción de un proceso de investigación, la elección de un tema.

En un nivel contextual más general, podríamos considerar aquel delimitado/constituido por ***las políticas de investigación y producción de conocimiento a escala internacional y nacional en sus relaciones y anclajes estructurales***. Las relaciones que lo configuran condicionan los procesos de construcción de conocimientos. Se trata de “relaciones desiguales entre posiciones” que expresan las luchas de distintos grupos sociales y que en nuestro presente histórico se resuelven en un consenso hegemónico.

Para mencionar algunos de los procesos implicados en un esfuerzo por identificarlos sin que ello suponga la posibilidad de poder aislarlos en su desenvolvimiento *concreto* y sin pretensión más que presentarlos, menciono: *las conexiones estructurales de las políticas universitarias a escala global*: las políticas que a escala global conciben la educación universitaria en términos de valores de mercado han definido en las naciones centrales sucesivos circuitos educativos públicos o privados pero todos de elevados aranceles,

15

□ Achilli, E (2010) *Escuela, familia y desigualdad. Una antropología en tiempos neoliberales*. (Tesis doctoral) Laborde editor. Rosario.

cuestión que también se ha venido imponiendo en América Latina en las últimas décadas. Esta mercantilización se extiende y profundiza en los primeros, con el avance del denominado “Proyecto Bolonia” para las universidades públicas que supone la reducción del grado a cuatro años y la decisión de los gobiernos de decidir qué carreras apoyar y en cuáles aumentar los aranceles, disminuir vacantes, e incluso cerrarlas, en función del impacto directo de esas carreras en la economía¹⁶. Estas políticas restrictivas para las mayorías, reposan cada vez más en la trascendencia otorgada a la relación instrumental conocimiento-“beneficios”, como aspectos consustanciales, dinamizadores del proceso de acumulación capitalista. Son por tanto del más alto interés de aquellos grupos que controlan ese proceso. Las pugnas por la convalidación de la producción académica (la cual puede suponer, entre otras cuestiones, una valorización muy importante del capital) se expresan en las conexiones de la producción y circulación de conocimientos con una legitimidad fundada en determinadas condiciones socio-políticas a escala global: las “usinas” de producción intelectual situadas en las naciones centrales tienen un lugar privilegiado en la “red o configuración de relaciones objetivas entre posiciones”¹⁷ que constituye lo que Bourdieu conceptualiza como el campo de las ciencias sociales. En ese sentido, las astucias de una razón que Bourdieu¹⁸ define como imperialista bregan por establecer para la investigación social: desde los temas/problemas; perspectivas teórico-metodológicas; nociones teóricas que aparecen como novedosas, cuando en realidad puede tratarse de viejas nociones remozadas, vaciadas de contenidos que incomoden por su develamiento de la desigualdad social (underclass, etc). En el mismo sentido la crítica de E. Menéndez¹⁹ a

16

□ Borón, A (2014) Conferencia dictada en mayo de 2014. Facultad de Humanidades y Artes. UNR. Rosario.

17

□ Bourdieu, P; Wacquant, L (2005; 1er ed 1992) Una invitación a la Sociología reflexiva; Siglo XXI editores. Buenos Aires.

18

□ Bourdieu, P (2000) Intelectuales, Política y Poder.

19

“los olvidos” en la producción antropológica que orientan la investigación: a los conceptos que emergen en determinados contextos históricos, con determinado contenido para ser retomados acriticamente en otros, sin advertir sus deslizamientos políticos; su crítica a unas estrategias de construcción de la información que se fortalecen en relación con otras, y ello vinculado a la importancia que se da, en un proceso dicotomizador de la realidad social, al orden de lo simbólico en detrimento del material, entre otros olvidos. En esta escala se inscribe el mercado editorial, “los comités editoriales de los journals norteamericanos y en menor medida de los europeos, son quienes dictaminan si un artículo latinoamericano es pertinente o no por el tema que aborda y/o su formulación teórica y metodológica”²⁰ y las agencias internacionales de financiamiento a la investigación.

En *el nivel nacional*, considerando su articulación relacional con los procesos estructurales a escala planetaria que venimos apuntando, lo que Bourdieu considera como el “campo burocrático, que contribuye a la constitución y consagración de problemáticas sociales...que son impuestas a los sociólogos”, se ve acentuado en tanto los problemas que *se dan por sentado* en un determinado universo social tienen mayores oportunidades de recibir *grants* [becas, gratificaciones]²¹. Las agendas de las agencias de investigación en América Latina y en nuestro país ponen límites a temáticas y perspectivas teórico-metodológicas. En ese sentido me parece interesante mencionar el señalamiento que realiza Elena Achilli (2005), retomando a Juan Samaja (1994) cuando sostiene, en relación a la elaboración de proyectos de investigación, destinados a organismos de control de gestión en investigación que imponen “formatos” a fin de facilitar el control de la investigación, que no habría que confundir una perspectiva administrativa o burocrática, con el real

□ Menéndez, E (2002) *la parte negada de la cultura*. Ed Bellaterra. Barcelona.

20

□ Borón, A(2008)*Consolidando la explotación. La academia y el Banco Mundial contra el pensamiento crítico*. Editorial Espartaco.;Córdoba, argentina.

21

□ Bourdieu, P Wacquant, L (2005) *Op.cit.*

proceso y dinámica que se despliega en la construcción de nuevos conocimientos²². La autora plantea además la necesidad de llevar adelante un análisis de las transformaciones que se han venido dando en los procesos de investigación en las Universidades nacionales a partir de la burocratización impuesta por el Programa de incentivos²³. Ello se ha ido acompañando de una lógica que impone un ritmo de productividad intensa que deja poco tiempo para la reflexión en relación con los procesos de la realidad social en los que estamos inmersos como investigadores. Estas condiciones por un lado, limitan las posibilidades para encarar procesos de identificación de problemáticas sociales, que hagan entrever un tema de investigación que sea producto de un proceso de objetivación y auto-objetivación poniendo en juego una reflexividad teórico-metodológica y para su transformación en un problema de investigación. Por otro estimulan lógicas individualistas que no favorecen construcciones colectivas que opongan resistencia a tales formulaciones.

Los procesos identificados como articulados en un nivel más general, estructuralmente, se interrelacionan con lo que podríamos delimitar como *el nivel de la producción disciplinar*. Producción disciplinar que en esa inter-relación dialéctica suele expresar lo que Atilio Borón refiere como “colonialidad del saber” (Borón,A 2014). Es decir a la par que una sub-valoración de la producción científica nacional y latinoamericana a expensas de la norteamericana y europea, una subordinación respecto de un conjunto de cuestiones. Nos aproximaremos, entre ellas, a aquellas que permean la elección del tema y las perspectivas teórico-metodológicas.

Una de las primeras exploraciones que realizamos cuando estamos sopesando la posibilidad de tal o cual tema de investigación tiene que ver con la búsqueda y revisión de *antecedentes de investigación*, esto es, de otras investigaciones empíricas que se hayan realizado en relación con el tema que nos está interesando. Cuando se comienza con una investigación o

22

□ Samaja, J (1994) *Epistemología y metodología. Elementos para una teoría de la investigación científica*; Editorial Universitaria de Buenos Aires. Buenos Aires. En Achilli, E. (2005) Op cit.

23

□ Achilli,E (2005)Op cit

bien en la continuidad de un trabajo de años que ha cristalizado en una línea de investigación, la facilidad/dificultad para acceder a ellos incide en dicha elección o en decidir posponer o desechar la idea. Es que la escasez de investigaciones en el campo de las Ciencias Sociales y de la Antropología en particular, constituye un indicio de la originalidad, de la importancia, de abordar determinado tema, que se supone otros no han recorrido. Situación tensional, paradójica, que por un lado constituye parte de una fundamentación acerca de porqué es importante, necesario construir conocimientos sobre determinados procesos socio-culturales y a la vez, un desafío como es iniciar una investigación construyendo un estado del arte o estado de la cuestión con pocos antecedentes. Porque esos otros trabajos aportan algunas cuestiones que orientan decisiones de distinta índole: nos muestran los problemas de investigación que otros construyeron; sus contribuciones a la construcción de conocimientos; las perspectivas teórico-metodológicas con que desplegaron la investigación, las polémicas explícitas o implícitas que contienen²⁴. Esto significa que si realizamos una búsqueda de estas referencias y las encontramos escasas el trabajo a realizar será más arduo y a la par más original.

En el mismo sentido, acercarnos a conocer investigaciones relacionadas sobre el tema que hemos pensado trabajar podría convertirse en un modo de acercarse, de iniciar, lo que Bourdieu conceptualiza como la historia social de los problemas, objetos, e instrumentos del pensamiento. Así un exhaustivo rastreo de investigaciones empíricas, que nos sitúen en los temas/problemas y los respectivos contextos de producción posibilita a través del “distanciamiento”²⁵ (Elías.N) la desnaturalización que nos permita pensar en “cosas que se han vuelto tan comunes, tan dadas, que ya nadie les presta atención, como la estructura de la corte de justicia, un cuarto oscuro, etc.”²⁶

24

□ Achilli, E (2005) Op.cit.

25

□ Elías, N (2002, 1era ed 1983) *Compromiso y distanciamiento*. Ediciones Península. Barcelona.

26

Las investigaciones empíricas revisadas nos posibilitan acceder/identificar polémicas entre distintas perspectivas teóricas y metodológicas que, como decíamos al inicio, están articuladas con determinada concepción acerca de la construcción de conocimientos en ciencias sociales y respecto de la realidad social. Entre los elementos ideológicos que las conforman se hallan aquellos que referencian posicionamientos explícitos o implícitos respecto del sentido de la investigación social. Puede recortarse aquí un nivel contextual configurado por esas concepciones y sus implicancias políticas e ideológicas. *El nivel referido a las concepciones/posicionamientos del cientista social ante los problemas sociales de su época:*

Habermas²⁷ establece diferencias entre concepciones de investigación social, fundamentalmente retoma el debate iniciado por los años 30'entre el positivismo y la dialéctica encarnado por Popper y sus discípulos desde la "Teoría empírico analítica" (Lechner, N; 1972), denominada también "racionalismo crítico" (Zemelman, H; 1994) y la Escuela de Frankfurt desde una "Teoría crítica de la sociedad"²⁸. Para Habermas la teoría empírico-analítica se refiere a leyes lógico-causales, es decir a relaciones del tipo si x, entonces y. Ello favorece la transformación de leyes o enunciados nomológicos en pronósticos. Es decir, que si se sabe que en determinadas condiciones ciertas causas conducen a tales consecuencias, también se puede indicar qué medios emplear para obtener determinados fines. En este encuadre las "técnicas sociales" se convierten en medios a través de los cuales se puede operar sobre procesos sociales como sobre un proceso mecánico. Desde la perspectiva dialéctica se entiende que aquí se concibe la posibilidad de

□ Bourdieu (2005) "Una duda radical" en *Una invitación a la sociología reflexiva*. S XXI editores. Buenos Aires.

27

□ Norbert Lechner(1972) "Positivismo y dialéctica en las ciencias sociales"en Revista Tercer Mundo (págs. 48-69). Santiago de Chile,Nº5 ; año 2. En este artículo aborda el debate entre la Escuela de Frankfurt y el positivismo señalando las posturas críticas de la teoría crítica y las implicancias políticas del pensamiento de Popper.

28

□ Debate iniciado por Theodor Adorno, continuado por Max Horkheimer y luego por Jürgen Habermas, entre sus principales exponentes

separar los hechos de las decisiones, que son excluidas de la ciencia. Las metas prácticas son así entregadas a las decisiones arbitrarias del sentido común y conveniencia política. El problema que se plantea es si la interpretación de la práctica investigadora puede estar limitada al estrecho marco de sus límites empíricos. La investigación como proceso social no puede desligarse del conjunto social; cuando lo pretende, los intereses sociales se introducen furtivamente. [la reflexión racional sobre la conexión entre el proceso de investigación y el conjunto social exige un concepto de razón más amplio que el de la racionalidad técnica del positivismo](Lechner, 1972)

Este posicionamiento acerca de las implicancias políticas de la tarea científica están presentes en otros intelectuales latinoamericanos como Edgardo Garbulsky²⁹, Esteban Krotz³⁰, Hugo Zemelman para quien urge plantearse “interrogantes sobre el papel de las ciencias sociales si concordamos que ellas tienen una responsabilidad ético-política en la medida en que el conocimiento que construyen tendría que servir de soporte a decisiones políticas”; como así también C. Wright Mills quien concibe “el sentido humano y el papel social de la ciencia, sus consecuencias militares y comerciales, su significación política..” Para él “las implicancias que para la vida política y cultural tienen las ciencias sociales”, la naturaleza y sus usos y la importancia que concede a lo que conceptualiza como la imaginación sociológica, esto es, el esfuerzo de pasar de una perspectiva a otra, supone la “necesidad de saber el significado social e histórico del individuo en la sociedad y el período en que tiene su cualidad y su ser”.

Los distintos modos de posicionarse del cientista social ante los problemas de su época configuran distintas miradas y coadyuvan en la elección de temas de investigación. En este sentido, entendemos que asumiendo esa responsabilidad ético política a la que apela la

29

□ Garbulsky, E (2003) “La Antropología crítica latinoamericana entre los sesenta y los setenta. Reflexiones desde el cono sur”. En Actas del 4to Congreso Chileno de Antropología, Tomo II; Santiago de Chile.2001.

30

□ Krotz, E. (1993) “La producción de la antropología en el sur: características, perspectivas, interrogantes” en *Alteridades*; Universidad Autónoma de Metropolitana Izttapalapa; Universidad Autónoma de Yucatán. México

Antropología crítica latinoamericana, es importante plantear la necesaria objetivación de supuestos, en ese proceso de reflexividad al que aludimos. Objetivación de supuestos que nos permita dilucidar y distinguir aquello que queremos conocer de la realidad social a diferencia de aquello que queremos cambiar. La formulación de una preocupación relacionada con aquello que consideramos imperioso transformar de la realidad, suele transcribirse como interrogante en términos de un tema/problema de investigación. En este caso, tal como entiende Achilli (2005), vamos a considerar estas preocupaciones como propósitos, como el para qué de una investigación. El conocimiento generado es fundamental para producir transformaciones, y es relevante trabajar con problemáticas de la realidad social, pero es importante “distinguir entre estas preocupaciones y las que derivan de lo queremos conocer”, reconociendo momentos distintos el de la generación de conocimientos, el de su socialización a los sujetos vinculados así como los aportes concretos que puedan derivar de esos conocimientos.

En la biografía del investigador/ora, que se inscribe en esa “jaula flexible e invisible, en la que ejercer nuestra libertad condicional” a la que se refiere Guinzburg³¹, se cruzan además de los procesos identificados, otros más naturalizados, o, tal vez menos re-visitados en sus reflexiones: intereses, inquietudes, motivaciones y que también juegan en la elección de un tema de investigación. *El contexto personal* conformado de elementos ideológicos, en el sentido de Gramsci- tejidos en experiencias diversas: el modo en que transcurrido su vida escolar [recuerdo el relato de P. Bourdieu en “La objetivación del sujeto objetivante”³² sobre su paso por la Escuela Normal, su representación acerca de la condición dada por su proveniencia provinciana y cómo ello incidió en sus estudios posteriores], su vida familiar, su militancia social, política pasada y/o presente -si la hubo, o la hay- su residencia urbana y/o rural, su condición de miembro de pueblo originario y una miríada de aspectos que de no intentar su objetivación pasan sin beneficio de inventario..

31

□ En Achilli, E(2005) Op cit.

32

□ Bourdieu, P - Wacquant, L. (1995) “La objetivación del sujeto objetivante” en *Respuestas por una Antropología Reflexiva*. Editorial Grijalbo. México.

A la hora de elegir un tema de investigación podemos, entonces, identificar/ construir, un conjunto de delimitaciones contextuales que relacionamente están presentes, explícita y/o implícitamente, en la experiencia formativa del investigador. Mencionamos, en un nivel estructural *los contextos conformados por las políticas de investigación y producción de conocimiento a escala internacional y nacional en sus anclajes estructurales*; el nivel del *contexto de producción disciplinar*; el *contexto referido a las concepciones acerca del posicionamiento del cientista social ante los problemas sociales de su época*, y el *contexto personal* .Cuando construimos la justificación de la importancia de ese tema que estamos estudiando es necesario entonces considerarlos para producir una elaboración reflexiva y crítica que nos ubique claramente, en el camino de iniciar un proceso de investigación riguroso y sistemático.